

Las fuerzas invisibles



Por

Erin Valdivia

A mi juicio, toda la gente nace con la oportunidad de pasar una vida fabulosa y ser una persona buena. Además, todas las personas exhiben los remedios para elegir aspectos diferentes de la vida. No obstante, algunas personas creen que solamente tenemos el mínimo control del porvenir y el resto está en las manos del destino. Como comenta John H Underwood: “Sí, es verdad que podemos ejercer nuestra propia voluntad y hacer lo que querramos...Pero, ¿es posible que otras fuerzas invisibles e incontrolables provoquen aquello entre lo que podemos elegir?” En la película española *Los Amantes del Círculo Polar* (1998), es evidente que las fuerzas invisibles existen y demuestran el poder para influir el ritmo normal de la vida.

Al principio, encontré la película un poco extraña porque los dos jóvenes son como hermanos (son hermanastros) y ellos tienen relaciones sexuales. Al contrario, ahora yo creo que la película es muy bonita y que las escenas retrospectivas hacen más interesante la trama. Noté con frecuencia que la cinta representa una idea central: el destino. Es muchas escenas es obvio que el director quiso usar el destino para guiar la trama. Posiblemente él cree que el destino controla gran parte de la vida y quiso demostrar esto en el filme.

Los Amantes del Círculo Polar nos cuenta la historia de dos jóvenes que se conocieron por el amor de sus padres. A lo largo de los años se dejaron llevar por

las vidas diferentes. No obstante, durante muchas partes de la película notamos que ocurren muchas casualidades que no permiten que Ana y Otto se separen. La manera en que Ana y Otto se conocieron es una casualidad. Ana creyó que Otto era la reencarnación de su padre, y Otto estaba fascinado con Ana. La chica no eligió que su padre muriera, pero tampoco poseía el poder para evitar su muerte. El destino quiso que los jóvenes se conocieran en ese día. Además, como consecuencia del amor de sus padres, ellos viven juntos y se vuelven amantes.

Además del hecho de que la película es muy bonita, creo que nos hace pensar a veces. Un acontecimiento que ocurrió después que Otto se fue y no habló con Ana me confundió un poco. En una escena Ana y Otto estaban en la Plaza Mayor de Madrid al mismo tiempo, pero no lo sabían. Ana estaba sentada cuando Otto caminó hacia ella y no la vio. En este momento recuerdo que me pregunté, “¿Deben estar juntos, los jóvenes?”, porque parece que no en esta escena. Parece que es destino quiso que los dos no se conocieran una vez más. Creo que esto es bueno porque el público tiene que pensar en lo que va a pasar. Posiblemente la escena ocurrió así porque el director quiso que la película fuera más realista, como la vida, que no siempre es perfecta. Entonces, esto apoya el tema principal una vez más; que todo lo que pasa ocurre por una razón. No siempre terminará bien, pero tiene su razón.

Como algún crítico comenta sobre *Los Amantes del Círculo Polar* la vida no es simplemente una serie de accidentes sin sentido o casualidades. Sin embargo, es una tapicería de acontecimientos que culminan en un plan exquisito y sublime. No estoy segura si controlamos todo del futuro o si podemos hacer solamente algunas acciones para conseguir lo que queremos. De cualquier manera, yo sé que uno no se puede sentar y no hacer nada. No se debe esperar para ver lo que pasará como un efecto del destino. Es importante que toda la gente tome acción en la vida y si

el destino asume el poder, tenemos que aceptar el hecho.